

# Ser diferente, ser acosado

El bullying es una palabra que cada vez está más presente en nuestro vocabulario, tristemente. También conocido como acoso escolar tanto psicológico y/o físico, es un machaque constata con una persona que se sale de lo común, de los cánones de belleza o intelectuales impuestos por la sociedad.

Miles de jóvenes alrededor del mundo terminan con sus vidas para poder evitar ver a sus maltratadores o acosadores. Sin embargo, estos son juzgados incluso después de haberse suicidado con comentarios como: "podría haber aguantado un poco más". Comentarios ignorantes, pues esas personas no sólo son perseguidas en horario escolar, gracias a los avances de la tecnología, son acosados día y noche. Estos sienten una gran presión, estrés, angustia y dolor, no sólo físico sino emocional, por lo que seguramente no, no podía aguantar más.

Actualmente hay tantos tipos de bullying y cada uno escandaliza más que el anterior, como el cyberbullying.

Los abusos se fijan en una persona débil, sin capacidad de decir "no" o "basta", alguien que no se puede defender, hoy en día eso es un blanco fácil.

Pueden ser personas que no tiene la figura de los modelos de Instagram, estudiosos, con alguna discapacidad, deficiencia o dificultad de cualquier tipo, otros porque pasan fotos y son perseguidos por todos lados. Solo por ser diferentes. Nadie es igual a nadie por lo que si poseen una característica que se salga de lo estipulado, serán bombardeados.

Las personas gordas son alejadas socialmente, repudiadas, sólo por tener, según su inteligente opinión, unos kilos de más. Además de que a esto se le suma las redes sociales, que tras un *nick* o usuario escriben de todo, con el único fin para hacer sentir incómodo a una persona contenta con su cuerpo.

Estos lloran, sufren, y en casos más extremos, se autolesionan. Deriva en trastornos alimenticios, como la anorexia y la bulimia, entre otros. Es triste ver como muchas de las personas que insultan a mujeres, pues es alto el nivel de odio que estas reciben incluso algo mayor que el de los hombres, son mujeres. Hombres diciendo de todo contando con el anonimato o a la cara, algunos no se cortan a la hora de dejar la autoestima de una persona, que lo único que ha hecho es no satisfacer a sus ojos, por los suelos.

También conozco el caso de una chica que empezó respondiendo a Whatsapps sobre la tarea y acabó estudiando por toda una clase. Al no ser muy alta le ponían la mochila lo más arriba posible, se reían, se burlaban, pero si no hacía las cosas por ellos estarían acosándola diciéndole de todo lo que se les ocurría: insultos, amenazas... no sólo en el instituto sino por Whatsapp, mientras que ellos podían estar de fiesta. Con solo imaginar que con una nota tenía que contentar a más de 20 personas, es demasiada

presión para cualquier persona, porque ella era consciente de que si no lo hacía sería acosada todo el día.

Eso lleva a la depresión y a no querer salir de la zona de confort. Todo pudo acabar con un “no”, pero esa incapacidad de decir no, que muchos poseen, deja ver su debilidad y eso es lo que los lleva a seguir abusando. Es el típico dicho “te doy la mano y me coges el brazo” pero llevado al extremo.

En 2013-2014 se hizo muy famoso un vídeo, que para mí será difícil de olvidar. Amanda Tood, una joven de 17 años que pasó una foto de sus pechos a la persona equivocada. Su foto pronto estuvo por todos lados. Se mudó más de 3 veces pero nunca se pudo librar de ese hecho y hasta que no se suicidó, después de numerosos intentos, la gente no empezó a escandalizarse y todos se ofrecieron a ayudarla, cuando ya había muerto.

Una foto en cuanto es sacada, debido a las altas tecnologías, deja de ser propiedad del fotógrafo, además de que se ha sexualizado demasiado el cuerpo de la mujer.

Por otra parte, tenemos a unos especímenes dignos de un profundo estudio psicológico. Últimamente presenciamos muchas violaciones, acoso..., pero todas ellas en grupo, como el conocido y polémico caso de *La manada*, que parece haber puesto de moda el violar en conjunto.

Los acosadores (incluyendo a los sexos), machistas y violadores tienen una característica común: son inseguros y son animales. Un acosador no va solo, aunque puede ser posible, lo más probable es que vaya en grupo, estos se sienten más seguros y apoyados, aunque eso sólo revela su inseguridad debido a que únicamente busca a alguien diferente, débil. Eso se demuestra contrastando varios casos, cuando la víctima aprende a defenderse lo más mínimo deja de ser acosada.

Los maltratadores son personas más débiles que sus víctimas, pues al no poder descargar su ira contra la causa principal debido a que serán humillados de manera estrepitosa, lo hacen con una persona, por así decirlo, “inferior”. Así con todos, muchos dirán que es por diversión pero sólo hace falta observar de cerca para ver como tiene carencias emocionales, baja autoestima, inseguridades..., ya que una persona con dos dedos no frente y bien, psicológicamente hablando, no haría eso.

Un canal de Youtube, famoso en España, Forstfast, subió hace unos días un vídeo sobre este tema, donde jóvenes de entre 15 y 21 años eran entrevistados. Lo más interesante era el orden de las preguntas, debido a que ellos mismos se delataban. Decían que era algo malo pero a medida que el vídeo avanzaban confesaban haberlo hecho o presenciado o/y no haber hecho nada, solo reírse, aun confesando minutos antes que han sido víctimas y qué es muy duro.

Nadie hace nada, porque al estar en grupo la presión sobre nuestros hombros es menor. No es así, debemos avisar cuanto antes, un caso menos de suicidio puede ser la

diferencia además de las graves secuelas psicológicas, físicas también pero estas son más difícil de tratar y por lo tanto de superar, en la persona afectada.

Sin embargo en España por mucha conciencia que se tenga siguen saliendo noticias más frecuentes de lo que sería deseable. Solo hay dos palabras para describir esta situación: ***penosa y patética.***

Paola Hernández Martín, 4º ESO A